



JOSÉ DE LA VEGA GONZÁLEZ

Por sus méritos militares, al General José María de la Vega se le otorgó el mando de la denominada campaña pacificadora en la zona maya rebelde, que ya tenía casi 50 años de permanecer en la denominada Guerra de Castas.

De la Vega inició su labor instalando su cuartel en lo que hoy es Punta Allen y fundando Xcalak, para iniciar la apertura del Canal de Zaragoza, con el objetivo de que las embarcaciones pudieran ingresar a la Bahía de Chetumal, sin tener que llegar hasta Belice, que por cierto, hasta hoy permanece inconcluso.

Mientras esto sucedía, el entonces jefe militar de Yucatán, Ignacio Bravo, se había apoderado de la entonces base principal de los rebeldes mayas, Chan Santa Cruz, hoy Felipe Carrillo Puerto, ya que al llegar la encontró deshabitada. Los rebeldes no habían sido derrotados, simplemente huyeron.

Un año después, al crearse por decreto presidencial el Territorio de Quintana Roo, el General de la Vega fue nombrado jefe político de la nueva entidad y por lo tanto tomó el mando también de Chan Santa Cruz.

De la Vega se encargó de organizar la administración del nuevo gobierno y según afirmó el historiador cozumeleño, Juan Álvarez Coral, sus procedimientos se fundaron “en la atracción de los pobladores mayas como individuos, oponiéndose al método de arrasar poblados enteros, como lo hacía el general Bravo”. De la Vega estaba convencido de que no se trataba de vencer a quienes tenían derecho a defender sus costumbres y creencias religiosas.

Sólo dos años ejerció el cargo de jefe político en Quintana Roo, pues fue llamado para hacerse cargo de la zona militar de Chihuahua y quien fue nombrado para sustituirlo, fue el General Ignacio Bravo, con lo que volvió a prevalecer el uso de la fuerza y la represión.

Porfirio Díaz lo invitó a hacerse cargo del Ejército Nacional, cargo que rechazó, pues era de la opinión de que ya era tiempo para que Porfirio Díaz terminara su mandato. Su osadía, naturalmente le trajo consecuencias y se separó de las fuerzas armadas para dedicarse a

dar clases. Francisco I. Madero lo reincorporó, pero al ser derrocado, volvió a dejar el ejército.

A pesar de su avanzada edad, al quedar libre de responsabilidades militares, el general de La Vega se dedicó a estudiar medicina, hasta obtener el título de cirujano. Finalmente falleció en la Ciudad de México, 15 años después de la creación del Territorio de Quintana Roo.